



ENTRE DIOS Y EL DEMONIO

Comentarios a la edición castellana de *La economía de la sociedad* de Niklas Luhmann

Lionel Lewkow

CONICET/ Universidad de Buenos Aires, Argentina

| llewkow@yahoo.com.ar |

*Hubiera estudiado con mucho gusto
también otras cosas, por ejemplo,
matemática y ciencias económicas.*

-Luhmann (1987)

La publicación de *La economía de la sociedad* (Luhmann, 2017 [1988]) en nuestro idioma llega en un momento muy significativo para la exegética de la teoría de sistemas sociales. Aparece al mismo tiempo que la publicación de manuscritos inéditos de Luhmann en Alemania y con la digitalización que, en los últimos años, se ha realizado en la Universidad de Bielefeld del *Zettelkasten*, el mítico fichero del sociólogo alemán.

En efecto, el fichero brinda una llave interpretativa para entender la arquitectura de los escritos de Luhmann y, de este modo, también de *La economía*. Si se revisa el *Zettelkasten*, se puede notar que éste se compone de una serie de entradas identificadas con números, bajo las cuales se agrupan diferentes conjuntos de fichas. El índice de la primera parte del



fichero¹, que traduzco parcialmente aquí, comienza de este modo: “1. Unidad y unificación de los grupos en general (Estado); 2. El Estado como idea; 3. Métodos jurídicos en la aplicación del derecho público y el derecho internacional; 4. Derecho de veto; 5. Control...” y así hasta llegar a 108 entradas. La numeración, en verdad, sólo identifica diferentes racimos conceptuales y no da instrucciones sobre una secuencia de lectura. Lo mismo puede decirse de *La economía*: sus diez capítulos funcionan como las entradas del *Zettelkasten*. Al lector resultará evidente que el orden de los capítulos es aleatorio y podría seguir un itinerario completamente distinto. Como advierte el propio Luhmann (2017 [1988]: 78) en el prefacio a la edición alemana: “La teoría se bloquea por razones internas a una exposición lineal. Por eso me parece sensato seleccionar distintas entradas que puedan mostrar cuáles son las configuraciones que se hacen visibles cuando uno se interna en uno u otro tema en particular”. De todos modos, “...no se evitan los cruces temáticos, incluso en parte se expanden...” (*ibíd.*). Al igual que en su fichero, Luhmann explota aquí las *Verweisungen* de sus conceptos, las remisiones de sentido de cada tópico bajo examen. Volveré en breve sobre ello.

El libro comienza con una introducción de su traductor, Aldo Mascareño, y continúa con un prefacio de Dirk Baecker a la edición castellana de *La economía*. Ambos textos, de dos referentes centrales entre los estudiosos de la teoría de sistemas sociales, constituyen una guía de gran ayuda al momento de emprender la lectura de este escrito. Seguidamente, se incluye el prefacio que compusiera Luhmann al publicar el libro en su idioma original. A partir de ahí, este “fichero” de conceptos de sociología económica propone las siguientes entradas: a la consideración del tema de los precios (cap.1), sigue la aplicación de la noción *cult* luhmanniana, la noción de autopoiesis, al ámbito económico

¹ Se puede consultar on line en el portal del Niklas Luhmann-Archiv: <http://ds.ub.uni-bielefeld.de/viewer/ppnresolver?id=ZKLuhm>. Para un comentario sobre la estructura del *Zettelkasten*, véase Schmidt (2013/14).



(cap. 2). Así, nos dice Luhmann que la autopoiesis de la economía consiste en el encadenamiento de pagos con otros pagos. Luego, el sociólogo propone una reflexión sobre el tema del mercado (cap.3), seguido del tratamiento del problema de la “doble circulación”, *i.e.*, el movimiento del dinero en dirección al pago y el contramovimiento que recompone la solvencia a partir de la insolvencia (cap. 4). Continúa Luhmann con una revisión crítica de la distinción capital/trabajo (cap. 5), tras lo cual se ocupa de la cuestión de la escasez (cap. 6). El tramo posterior de *La economía* ofrece un enfoque sobre el dinero como medio de comunicación simbólicamente generalizado (cap. 7) y se adentra en el tema de la conducta de decisión (cap. 8). Los dos últimos núcleos del libro son el nivel de formación sistémica de las organizaciones (cap. 9) y el problema de la regulación (cap. 10).

De este conjunto de ejes voy a seleccionar una vía de acceso a *La economía*: la tematización del dinero. En lo que sigue, desarrollo un comentario en relación al enfoque que propone la *Systemtheorie* a contraluz de algunas de las discusiones sociológicas sobre la economía y, particularmente, el dinero. Para tales efectos, formulo cuatro tesis retomando el planteamiento de Luhmann. Antes de ello quisiera, no obstante, detenerme en algunas particularidades de la traducción que nos ofrece Aldo Mascareño.

Ciertamente, se trata de un escrito que, en la transición del alemán al castellano, logra un compromiso entre la fluidez de la lectura y el rigor conceptual. Es así que el traductor toma muy acertadas decisiones, por ejemplo, en la traducción de “*Steuerung*” como “regulación”, en vez de “control”, “conducción” u otras variantes. Como aclara Mascareño (Luhmann, 2017: 436), de esta forma evita que se pierda la vinculación del planteo del sociólogo con las discusiones de la teoría económica en torno al tópico de la regulación. Otro ejemplo del minucioso trabajo de Mascareño es la traducción de “*Mitteilung*” como “conducta de notificación”. Con esto se elude la asociación con la teoría de la acción



que sugiere el término “acto de comunicar”, popularizado como traducción de “*Mitteilung*”.

Mascareño también logra otro compromiso difícil: en la versión castellana de *La economía* los pasajes de textos que Luhmann cita en inglés, francés e italiano, están en su idioma original, pero con traducción al pie de página. En unas pocas ocasiones Mascareño hace esto mismo con citas de autores alemanes. Así, el texto permite palpar las ideas que menciona el sociólogo en sus lenguas originales, sin que el lector que no las domina se vea obligado a pasarlas de largo.

Sin poder hacer justicia a todos los aspectos del generoso y notable trabajo de Mascareño, quisiera detenerme en una última cuestión: la versión castellana de *La economía* incluye un índice analítico más completo que el original, sobre todo, al agregar más páginas de referencia que el de la versión alemana, así como un índice de autores y otro de subcapítulos que no están en aquella. De esta forma, el lector hispanoparlante cuenta con una ventaja a la hora de seguir las *Verweisungen* que estructuran el texto. Dicho esto, paso a presentar mis cuatro tesis.

Tesis 1. El dinero es el medio comunicativo de la economía

Desde los inicios de la sociología se ha intuido el isomorfismo entre los fenómenos lingüísticos y los económicos. Por ejemplo, Ferdinand Tönnies (1988 [1887]: 39. Mi traducción) sostiene que “[e]l concepto científico superior, que ya no contiene el nombre para algo real, es igual al dinero”, mientras que Karl Marx (2000 [1867]: 39 y 47) contrasta las mercancías con el lenguaje, a las que entiende como “jeroglíficos sociales”, y nos cuenta qué dirían si éstas “pudiesen hablar”.

En la óptica de Luhmann, el dinero es el medio comunicativo específico del subsistema funcionalmente diferenciado de la economía.



Pero, en contraste con las analogías entre lo económico y el lenguaje presentes ya en la sociología clásica, donde, por un lado, no suele ser más que una metáfora mencionada de paso, y por otro, se deja en la oscuridad la especificidad del circulante monetario frente a los fenómenos lingüísticos, en la teoría de sistemas sociales el dinero es parte de una pieza teórica central del análisis de la modernidad: la teoría de los medios de comunicación simbólicamente generalizados. La anterior, es una pieza teórica que sirve a Luhmann para realizar comparaciones entre diferentes medios simbólicos: dinero, amor, verdad, poder, entre otros.

Por cierto, en Luhmann el carácter simbólico del dinero no refiere a una realidad externa, perspectiva común a la óptica sociológica de la economía, donde aquel es generalmente visto como una envoltura del valor. La veta simbólica de circulante monetario consistirá en la sintonización de los polos ego/alter ego que definen el problema del orden social.

A propósito, si ya conocíamos la perspectiva sistémica del medio dinero por otros textos (Luhmann, 1995 [1975]: 7-26; 1998 [1975]; 2007 [1997]: 245-310), la traducción de *La economía* nos ofrece un panorama más integral del enfoque que propone el sociólogo en torno al circulante dinerario, mostrando otras aristas que lo definen. Luhmann introduce aquí una distinción más que sugerente: el dinero no es sólo simbólico, sino también diabólico. En este sentido, otro tema recurrente de la bibliografía sociológica del dinero es la analogía entre economía y religión. Pero si, por ejemplo, Marx (1997 [1844]: 183) y Georg Simmel (1989 [1900]: 305) coinciden en tratar al dinero como símil de Dios, siguiendo el acertado comentario de Mascareño (2017: 27) en la introducción a este escrito, hay que decir que “[e]l dinero no es sólo sustituto técnico de Dios [...] sino también del Demonio”. El dinero tiene un rostro bifronte: coordina divergencias, unifica polaridades, pero también produce escisiones, diferencias. Este dualismo nos lleva a la próxima tesis que voy a formular.



Tesis 2. El dinero es un mediador social simultáneamente universal y específico

Una tendencia central de la sociología actual consiste en dar cuenta de los fenómenos económicos en contextos sociales concretos, perspectiva que inaugura Mark Granovetter (1985) con su noción de “incrustación” [*embeddedness*], insignia de la “*New Economic Sociology*” (Smelser y Swedberg, 2005: 15). Por su parte, criticando esta óptica, Viviana Zelizer (1994; 2008) señala que no se trata simplemente de entender lo social como un contexto para la economía, sino que hay que observar las prácticas económicas en su auténtica socialidad. A partir de esto, discute una noción sociológica corriente sobre el dinero, que encontramos ante todo en los clásicos: el dinero sería un mediador social universal, cualitativamente neutro. En contrapunto, Zelizer propone dar cuenta de las prácticas específicas de “marcado” [*earmarking*] de la moneda, es decir, la diferenciación cualitativa que le imprimen sus múltiples usos cotidianos.

Más allá de sus divergencias, a mi juicio hay un problema común que comparten estas perspectivas de la sociología económica actual: dejan indefinido lo propiamente social de la economía que se proponen subrayar. En ellas, la mirada se pierde en la descripción de una multiplicidad de contextos de “incrustación” o prácticas de “marcado”. Por tanto, si la sociología clásica cae en el sesgo de la sobregeneralización, la sociología actual incurre en el sesgo opuesto, es decir, la subgeneralización en su abordaje del dinero.

En contrapunto, Luhmann (2017 [1988]: 340) concibe al dinero como un mediador social, al mismo tiempo, general y específico: “... en la temprana modernidad domina el posicionamiento en el universalismo del medio...”, pero “...la universalización produce siempre un mundo en el que la especificación también tiene que estar presente”. El dinero posee generalidad y un carácter abstracto debido a que es válido para *toda* situación que pueda designarse como económica, no obstante, *solo* es



válido para este tipo de situaciones y ninguna otra, cuestión que lo dota de su especificidad, de su tonalidad cualitativa. A estos enfoques *mainstream* de la sociología económica actual, pero también a las perspectivas clásicas, les falta una teoría de la sociedad moderna, diferenciada por funciones —paraguas teórico en el que se inserta *La economía*—, que permita comprender cuál es el perímetro exacto de los fenómenos económicos. En tanto simbólico, el dinero unifica el radio completo del subsistema social de la economía; en tanto diabólico, marca el corte con la vida social extraeconómica, Luhmann *dixit*: “...lo diabólico reside [...] en la *especificación* necesaria para la *universalización*” (*ibíd.*: 342. Subrayado en el original). Incluso así, hay otras formas en que el dinero se posiciona entre Dios y el Demonio.

Tesis 3: Es el carácter disgregante del dinero lo que da cuenta de las desigualdades económicas

La crítica de Luhmann al concepto de clase social dio lugar a una gran cantidad de discusiones y críticas. Así, algunos intérpretes (Tyrell, 1978; Schimank, 1996; Schwinn, 2007) atribuyen a la teoría de sistemas un déficit a la hora de captar las desigualdades sociales. Con este telón de fondo, la publicación en castellano de *La economía* hace un aporte doble al medio hispanoparlante de la sociología.

Primer aporte: con el capítulo quinto, titulado “Capital y trabajo: problemas de una distinción”, *La economía* suma argumentos complementarios a textos ya disponibles en castellano sobre la revisión sistémica de la teoría de las clases (v.gr. Luhmann, 2007 [1997]: 836-840), ofreciendo una panorámica más completa de esta crítica de Luhmann. Desde un análisis histórico-semántico, el sociólogo muestra aquí en qué sentido la distinción capital/trabajo y la teoría de las clases resultan inadecuadas para describir la sociedad moderna y señala a propósito del



planteo de Marx, a quien refiere una y otra vez en este libro: “Indiscutiblemente se trata de una construcción teórica genial, pero su éxito político y social deriva del hecho de que es un momento particular de una situación histórica” (Luhmann, 2017 [1988]: 251).

Sin embargo, el abandono de la teoría de las clases no será equivalente a un desinterés de la *Systemtheorie* por el problema de la desigualdad. A contrapelo de los críticos, Luhmann busca una manera alternativa de describir las disparidades sociales. Así va a sostener en *La economía* que, mientras el tráfico económico sigue su marcha, una importante masa poblacional se ve limitada a observar cómo esto sucede sin poder ser parte del juego. En este terreno, afirma Luhmann (2017 [1988]: 364) de modo lapidario: “La economía son siempre los otros”. Entonces, es la faceta diabólica del dinero, sus efectos disgregantes, la que explica el carácter excluyente de la economía. Recibimos con este texto — y esta es la segunda contribución de *La economía* a la discusión del tema de las desigualdades— una formulación embrionaria de las reflexiones que, con posterioridad, sin referir ya a la coloración diabólica del dinero y de los medios en general, desarrolla Luhmann (1998 [1994]) sobre la distinción inclusión/exclusión.

Tesis 4: Las finanzas son el eje de la economía moderna

En el capítulo 4 de *La Economía*, titulado “Doble circulación en el sistema económico”, Luhmann, entre otras cosas, pondera el lugar del sistema bancario en la economía moderna. La banca ocupa un lugar a tal punto nodal en este subsistema funcional que el sociólogo sostiene que “[l]a diferenciación de un sistema bancario puso en el siglo XVIII la piedra final en la diferenciación de la economía” (Luhmann, 2017 [1988]: 231). Y es que el sistema bancario procesa la paradoja implicada en la concatenación de pagos con otros pagos, es decir, en la autopoesis de la economía:



entregar dinero supone, en un mismo acto, reproducir la capacidad de pago (ahora *ego* es solvente) y la incapacidad de pago (ahora *alter* es insolvente). Con Baecker (1991: 18), quien a partir de estos pasajes de *La economía* compuso uno de sus escritos más conocidos, se podría decir que en esta paradoja los bancos instalan su propio *Geschäft*, su negocio: "...están especializados en prestar dinero prestado, por tanto, vender con ganancia sus deudas" (Baecker, 1991: 25. Mi traducción). En otras palabras, regeneran la capacidad de pago a partir de su propia incapacidad de pago.

Frente al privilegio que la tradición marxista dio a la producción, la importancia que Luhmann le otorga a la banca en la operatividad de este subsistema funcional implica poner a las finanzas en el centro de la economía. Por esta razón, el sociólogo va a decir con una formulación de tintes kantianos que "...el banco central es el yo del sistema que debe acompañar todos sus pagos. En una medida limitada controla las condiciones bajo las cuales el medio está disponible para la transmisión de capacidad e incapacidad de pago" (Luhmann, 2017 [1988]: 234)².

Concluyendo, he mostrado en lo que antecede sólo uno de los accesos posibles a *La economía* y desarrollado algunas de las *Verweisungen* —podríamos decir, en un lenguaje más contemporáneo, "hipervínculos"— del tópico del dinero. Desde luego, cada lector podrá hacer su propia experiencia a partir de otras entradas de este "libro-fichero": los precios, la escasez, la conducta de decisión, la autopoiesis de la economía, la desigualdad social, el mercado...

² La semejanza con la *Crítica de la Razón Pura* (Kant, 1998 [1781]: 154) es evidente: "El Yo pienso tiene que poder acompañar todas mis representaciones. De lo contrario, sería representado en mí algo que no podría ser pensado, lo que equivale a decir que la representación, o bien sería imposible o, al menos, no sería nada para mí".



Sobre el autor

Lionel Lewkow es Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente se desempeña como becario Postdoctoral del Conicet (Argentina), con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires. Es traductor del alemán al castellano de Georg Simmel, *Sobre la diferenciación social: Investigaciones sociológicas y psicológicas* (Gedisa, 2017), y autor de *Luhmann, intérprete de Husserl: El observador observado* (Miño y Dávila, 2017).

Referencias

Baecker, Dirk (1991). *Womit handeln die Banken? Eine Untersuchung zur Risikoverarbeitung in der Wirtschaft*. Frankfurt a.M., Suhrkamp.

Granovetter, Mark S. (1985). "Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness", *American Journal of Sociology* 91 (3): 481-510.

Kant, Immanuel (1998) [1781]. *Crítica de la razón pura*. Madrid, Alfaguara.

Luhmann, Niklas (2017) [1988]. *La economía de la sociedad*. México DF, Herder.

Luhmann, Niklas (2007) [1997]. *La sociedad de la sociedad*. México DF, Herder.

Luhmann, Niklas (1998) [1975]. "Consideraciones introductorias a una teoría de los medios de comunicación simbólicamente generalizados", en *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*. Madrid, Trotta: 99-130

Luhmann, Niklas (1995) [1975]. *Poder*. Barcelona, Anthropos.

Luhmann, Niklas (1994) [1998]. "Inclusión y exclusión", en *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*. Madrid, Trotta: 167-195.



- Luhmann, Niklas (1987). "Biographie, Attitüde, Zettelkasten", en *Archimedes und wir. Interviews*. Berlin, Merve: 125-155.
- Marx, Karl (2000) [1867]. *El Capital. Crítica de la economía política*. Tomo 1. México DF, FCE.
- Marx, Karl (1997) [1844]. *Manuscritos económicos y filosóficos*. Barcelona, Altaya.
- Mascareño, Aldo (2017). "Introducción", en Niklas Luhmann, *La economía de la sociedad*. México DF, Herder: 9-47.
- Schimank, Uwe (1996). *Theorien gesellschaftlicher Differenzierung*. Opladen, Uni-Taschenbücher.
- Schmidt, Johannes F.K. (2013/14). "Der Nachlass Niklas Luhmanns – eine erste Sichtung: Zettelkasten und Manuskripte", *Soziale Systeme. Zeitschrift für Soziologische Theorie* 19 (1): 167-183.
- Schwinn, Thomas (2007). *Soziale Ungleichheit*. Bielefeld, Transcript.
- Simmel, Georg (1989) [1900]. *Philosophie der Geldes. Gesamtausgabe*, tomo 6. Frankfurt a.M., Suhrkamp.
- Smelser, Neil J. y Swedberg, Richard (2005). *The Handbook of Sociology* (2a edición). New Jersey y New York, Princeton University Press/Sage.
- Tönnies, Ferdinand (1988) [1887]. *Gemeinschaft und Gesellschaft. Grundbegriffe der reinen Soziologie*. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Tyrell, Hartmann (1978). "Anfrage an die Theorie der gesellschaftlichen Differenzierung", *Zeitschrift für Soziologie* 7 (2): 175-193.
- Zelizer, Viviana (1997). *The Social Meaning of Money. Pin Money, Paychecks, Poor Relief, and other Currencies*. New Jersey, Princeton University Press.